Declaración del representante de la República Francesa

Este año 2019 es el primero de la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA y, en muchos aspectos, es también un año importante para Francia, que asumirá la presidencia del G7.

Francia está deseosa de adoptar medidas concretas para combatir la pobreza y el hambre en las zonas rurales y está decidida a apoyar el ambicioso programa de préstamos y donaciones del FIDA. Desde la Décima Reposición, Francia ha aumentado su contribución en más de un 40 %.

Estamos igualmente orgullosos de ser uno de los primeros países miembros en conceder al Fondo un préstamo por valor de EUR 50 millones en condiciones muy favorables, que le permitirá diversificar sus instrumentos financieros.

Este préstamo, que se firmará y desembolsará este año, reforzará la ya sólida asociación que existe entre Francia y el FIDA desde que la *Agence Française de Développement* le concediera un préstamo de EUR 200 millones en 2017.

El año pasado se caracterizó por importantes reformas operacionales en el FIDA que mejorarán su eficacia y eficiencia. Esta dinámica es ahora más necesaria que nunca, pues el hambre ha seguido aumentando en todo el mundo por tercer año consecutivo.

Francia apoya los esfuerzos de reforma del Fondo, que deberían facilitar una mayor sostenibilidad financiera, una mejor gestión de los riesgos y unos mecanismos de intervención que respondan mejor a las necesidades de los países beneficiarios y de sus poblaciones rurales.

Una mayor colaboración con el sector privado aumentará la repercusión de las actividades del FIDA, y en este sentido celebro el lanzamiento del Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC).

Francia desea profundamente que los préstamos y las donaciones del FIDA sigan teniendo como prioridad a los países y las poblaciones más pobres y vulnerables. Esta prioridad debe guiar el proceso de reforma del FIDA y la adaptación de sus productos financieros.

Francia espera que el FIDA promueva una agricultura y un desarrollo rural inclusivos y sostenibles, en los que las mujeres y los jóvenes puedan aportar su contribución. Deseamos ver la adopción de medidas decisivas para fortalecer las esferas transversales en las carteras de proyectos.

Estas prioridades recibirán menos atención internacional este año. Esperamos que el FIDA contribuya activamente a la labor del G7, cuya presidencia corresponde a Francia en 2019.

El Fondo también debe aportar su experiencia en la aplicación de las recomendaciones del Grupo de Personas Eminentes del G20, que llevó a cabo su labor en 2017 y 2018. El FIDA tiene un papel que desempeñar en estos esfuerzos, que deben resultar en una mejora de la coordinación de las actividades de los bancos multilaterales de desarrollo y en un aumento de la eficacia de todo el sistema.

Deseo también encomiar los esfuerzos del FIDA por reforzar sus asociaciones con la FAO y el PMA. En este sentido, estamos a la espera del plan de acción de los tres organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma para el Sahel.

Por último, Francia espera que el Fondo participe de manera sustancial en el sistema de las Naciones Unidas.

Les deseo a todos un 42.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA muy exitoso, con intercambios fructíferos y mesas redondas enriquecedoras.